

Un exvoto para Palestina, con amor y digna rabia

An Ex-Voto for Palestine: With Love and Dignified Rage

Resumen

El genocidio en Palestina es ya innombrable y el argumento bíblico que acompaña esta invasión y por lo tanto, esta guerra es inadmisibles. El horror es tanto que cada vez hay menos formas de expresar este dolor y esta rabia, y hay poco que parezca significativo ante tal brutalidad y sufrimiento. Este escrito es una mínima forma de expresar el repudio, pero también de dejar la ternura, la solidaridad y formas de resistir para honrar la lucha y la firmeza del pueblo palestino. Es también una propuesta metodológica: hacer de un elemento de la religiosidad popular, como lo es el exvoto mexicano, un lugar de denuncia y resistencia. Es una metodología que permite hacer una demanda por el despojo de la tierra, de la cultura palestina y de las vidas humanas en manos del estado espurio de Israel. La relevancia del exvoto está en lo accesible de su mensaje y también en recuperar su memoria y uso. Hacer un exvoto para Palestina, significa hacer notar la voz de todas las personas que han sido obligadas al silencio y al despojo.

Palabras clave: Religiosidad popular; Palestina; Resistencia; Tierra y territorio

Abstract

The genocide in Palestine is already unspeakable, and the biblical argument that accompanies this invasion, and therefore, this war, is inadmissible. The horror is such that there are fewer and fewer ways to express this pain and anger, and there seems to be little that appears meaningful in the face of such brutality and suffering. This writing is a minimal way of expressing repudiation, but also of leaving tenderness, solidarity, and ways of resisting to honour the struggle and steadfastness of the Palestinian people. It is also a methodological proposal: to turn an element of popular religiosity, such as the Mexican ex-voto, into a place of denunciation and resistance. It is a methodology that allows for a demand for the dispossession of land, Palestinian culture, and human lives at the hands of the spurious state of Israel. The relevance of the ex-voto lies in the accessibility of its message and also in reclaiming its memory and use. Making an ex-voto for Palestine means highlighting the voice of all those who have been forced into silence and dispossession.

¹ Gabriela Miranda García. Mexicana. Teóloga feminista latinoamericana y marxista. Educadora popular. Realizó estudios en México y en la UBL, Costa Rica. Su quehacer teórico y de formación está enfocado en los aprendizajes disciplinarios que tenemos sobre el amor romántico, la sexualidad y el cuerpo y sus consecuencias. Vive en Guatemala. Dedicó tiempo a la elaboración de artesanías y a escribir poesía. gmirandagarcia@yahoo.es

Keywords: Popular religiosity; Palestine; Resistance; Land, territory.

Introducción

El conflicto histórico por la tierra es una de las razones de las guerras de la humanidad. Y su expresión máxima es el despojo de esta. Lo que tenemos en Palestina es despojo y es invasión. Para que haya paz, la tierra tiene que devolverse a quienes la habitaron y la habitan porque nunca se fueron de ella. Una lectura equivocada, colonial y tendenciosa de la Biblia, nos hace creer que esa tierra le pertenece por derecho divino al Estado de Israel. La tierra en la Biblia es un tema constante, aparece como sustantivo, referencia o metáfora en más de 2500 veces, esto revela su importancia en la historia y la memoria.

La apropiación de las tierras palestinas comenzó en 1948. El 78% del territorio ancestral Palestino conformó el Estado de Israel. Desde 1967, el 22% está ocupado por el ejército israelí, por lo que en realidad ese restante es un territorio ocupado, cercado y hacinado. Las personas palestinas han tratado de hacer su vida, pero la hostilidad del territorio es permanente. La situación se agrava constantemente. El 7 de octubre de 2023, ocurre una nueva respuesta de Hamas, la contraofensiva de Israel ha sido inaudita, desmedida.

Una de las grandes preocupaciones es la justificación de la invasión a la tierra Palestina y aún de la guerra, usando el texto Bíblico. La idea de la Tierra Prometida al Pueblo Elegido ha significado una serie de abusos históricos. Oponerse a este discurso es un deber planetario y una obligación desde la fe y la esperanza.

Hacer un exvoto para Palestina, significa una reflexión subalterna, desde la mirada de las personas ofendidas, y también desde las preguntas y las experiencias populares, es la posibilidad de entrar en una conexión entre el mensaje divino y la resistencia popular. Es sobre todo una propuesta metodológica para releer el texto bíblico y llevarlo a la experiencia comunitaria, barrial, popular y por supuesto de resistencia. El exvoto que aquí se propone, se convierte en un recurso propio, rescatado y resignificado. Pero en este momento, se convierte en un poema, en un cariño, en una caricia para el pueblo Palestino, desde América Latina con amor y digna rabia.

1. ¿Qué es un exvoto?

Un exvoto es un pequeño objeto que testifica la fe, la esperanza y la gratitud por un milagro o protección, es un ofrecimiento a la divinidad bienhechora. La cultura popular religiosa es su principal apoderada. Son ofrendas, principalmente, de la piedad del pueblo empobrecido. Cuando para la mayoría de las personas no hay forma de tener asistencia hospitalaria digna, asesoría legal, justicia, lo único que queda es el milagro. Hay muchos tipos de exvotos, hay los que son pequeñas piezas de latón o de barro, trenzas de cabello, fotos, títulos

universitarios, medallas y que se dejan en las iglesias al pie de las imágenes sagradas. Pero en México, los exvotos son también pequeños dibujos, hechos por artistas populares en láminas de latón, tela o madera, y con una breve descripción, cada uno es la constancia de lo ocurrido y es una forma de agradecer el milagro o la protección, también se llaman retablos. En un exvoto o retablo, se pinta el milagro en el acto mismo en que está ocurriendo: salvarse por gracia de una divinidad de una enfermedad grave, de un ataque violento, de una caída en el trabajo o de un incendio en la cocina.

En un exvoto aparecen tres elementos fundamentales: una rústica epifanía con la imagen del santo, el cristo o la virgen a quien se le atribuye el milagro; la ilustración que relata lo ocurrido y un breve escrito del testimonio y la gratitud. Abarrotado de significados y sin perspectiva espacial, todo ocurre casi en un mismo plano, la distinción entre los elementos un tanto más evidente, es en la epifanía. En este único plano conviven la deidad y la gente común. Incluso su diseño es siempre horizontal, a diferencia de una imagen vertical en donde el arriba y el abajo es evidente y esto permite distinguir el cielo de la tierra, no, el retablo del exvoto reclama por la semejanza. Y aunque a veces hay un segundo momento en donde la persona socorrida aparece dando gracias, casi siempre es como una breve historieta de una sola viñeta².

2. Más allá del arte y lo sagrado: El exvoto como un acto político de insubordinación

Nadie podría pensar que estas laminillas pintadas son obras de arte, porque tampoco es este su propósito, su único propósito es la gratitud y el testimonio. Es la memoria del pueblo socorrido. En ellos se cuenta la historia que no se contará nunca en otros lados. La que no aparece en la Revista Hola, ni en el New York Time's, ni siquiera en Inbobae. Parecen más relatos e imágenes tomadas de la tan despreciada Nota Roja. Ahí y en los exvotos es donde vemos y leemos a quienes sobrevivieron, siempre de puro milagro, a la viruela, al ataque de un perro, a un derrumbe, a una balacera, a un atropellamiento e incluso al cruce del Río Bravo.

Su presencia es rústica y equívoca, tiene errores de perspectiva, de ortografía, su afirmación es imprecisa, sus colores son, bueno, los que se tienen a mano. Es por esto y a diferencia del arte de los museos, que los exvotos no exigen la contemplación sofocante por la belleza o lo cuidado de la obra. Me recuerda mucho a las estampas de Solentiname, del llamado arte primitivista. Sus materiales son precarios, como precario es su entorno. Su mensaje es directo, sin evasivas, sin necesidad de ninguna explicación exhaustiva. Sin embargo, yo

² Para abundar sobre el tema y ver algunos de estos, dejo aquí un par de páginas para consultar: "Exvotos narradores de milagros exvotos" <https://www.amigosmap.org.mx/textos/exvotos-narradores-de-milagros/> y "Exvotos: el arte de dar gracias" <https://www.mexicodesconocido.com.mx/exvotos-cumplir-mandas-reconocer-favores.html>

consideraría que la expresión de un exvoto es arte porque como dice André Malraux, “el arte es una rebelión contra el destino” (El Ciudadano, 2014) y eso hace este ícono: su relato, la certeza del milagro o la protección muestra su rebeldía ante la muerte inminente y su modo de testificar se revela a criterios académicos y teológicos. Por eso su validez no depende del ojo externo, ni de su curaduría, sino de su testimonio.

El exvoto del que hablamos rompe con dos premisas: el arte es para los artistas y la confirmación del milagro para los teólogos doctos. Por eso, el exvoto desde su sencillez rasga, casi sin pretenderlo, con estas grandes obligaciones ilustradas. Tal vez porque no se trata de una reconocida obra de arte, o porque su mensaje es un bien comunitario y no personal, rompe con la premisa de la autoría. Un exvoto es tan jovial en su textura y confección y en sus materiales, que parece que cualquiera podría pintarlo, tan es así que no lleva autoría, contra la modernidad misma, que desarrolló el tema del autor y en contra del capitalismo, que alienta el *copyright*, el exvoto no tiene autor, a diferencia de una pintura, mala o buena, pero pintada por un autor reconocido. El relato del milagro tampoco cuenta con un sustento del Vaticano, las personas sobrevivientes se apropian de su propia experiencia y la confirman.

El relato de un exvoto puede resultar inverosímil, la imagen también, ni aun cuando se trata de un hecho sobrenatural resulta creíble, es más bien sospechoso. Pero al ser un testimonio de fe, el exvoto se apropia de la verdad. Esto es muy significativo en un mundo en donde la verdad está en propiedad de la ciencia, la ley, las cúpulas religiosas o de quienes construyen la hegemonía. Como afirma Ana Paulina Gámez, “El cuidado de los detalles es otra característica de estas obras, como si al plasmar los pormenores no se dejara duda de la veracidad del milagro.” (2013). Es, entonces, que estos retablos son poderosamente realistas y descriptivos.

También rompe otra premisa: la desigualdad ontológica entre el cielo y la tierra, entre la deidad y la humanidad. Como ya dijimos su diseño es siempre rectangular y horizontal, lo que obliga al santo, al cristo o a la virgen a colocarse en un único plano y dejar su verticalidad a un lado, ya que en la verticalidad es fácil exponer el arriba y el abajo. La horizontalidad y el rectángulo, permite dar relevancia al relato, pero no a la distinción entre el arriba y el abajo. A diferencia de un ícono, en el exvoto las personas son parte de la imagen y del relato, con la discreción de colocar a la imagen epifánica en un lugar más destacado: un poco más arriba o un poco más grande o ataviada. Pero la divinidad es cercana, terrena, popular. Y la narración siendo una narración sagrada, está elaborada con un lenguaje comprensible y cotidiano. Es decir, que, en el exvoto, la distancia entre el cielo y la tierra, o lo sagrado y lo profano, se diluyen, o al menos, se acortan. En realidad, para un ojo criminalizador esto es un atrevimiento o una irreverencia.

También el realismo de la imagen contrasta con el relato milagroso. No tiene nada de sublime, es más bien indecoroso, el uso de la sangre, las armas, el desnudo o el dolor de los pequeños protagonistas hacen que la combinación de un relato realista y una experiencia portentosa parezca otra forma de realismo mágico que constituye la filosofía y la historia latinoamericana. Es una combinación arbitraria y turbadora de elementos. Lo que rompe de nuevo con otra premisa: los relatos de las deidades son para hacer de ellas protagonistas y son armoniosos, sublimes y estáticas, en cambio acá se comparte el protagonismo, siempre en medio de la precariedad, el polvo de los senderos, y la poca luz de las casitas. Los relatos místicos de los exvotos se parecen más a los de mártires cercenadas: hay sangre, sustos y golpes, no hay un paisaje totalmente glorioso.

Finalmente, ya dijimos antes, que lo que un retablo como estos registra las historias de las personas de sectores empobrecidos, aquellas historias que más que aparecer en libros de historia o en revistas de moda aparecen en la nota roja. Para muchas personas, la nota roja, es el lugar del populacho, del mal gusto o del morbo y está plasmado en periódicos baratos. Y puede que este género periodístico se aproveche y abuse de la noticia, sin embargo, es también el lugar en donde se registra las historias de las personas comunes, sus palabras, su lugar de vivienda, su entorno y sus desgracias. En la nota roja se registra lo que queda en el olvido. Lo mismo ocurre con los exvotos: registran las desgracias antes de que queden en el olvido, fuera de las estadísticas o del registro oficial. Pero a diferencia de la nota roja, las gentes redactan su propia historia. La memoria de los sectores excluidos de la historia oficial y publicable, de las mujeres violentadas, de las prostitutas, de las trans, de los suicidas, está en la nota roja, y sus milagros en los exvotos, ese es el registro de su memoria y esto es también resistencia.

Para mí, todo esto es una producción epistémica desde la precariedad y es un ejercicio contrahegemónico seguramente no proyectado ni calculado. Es el marco de esta irreverencia, que pintar un exvoto para Palestina es un acto de reclamo de justicia. Porque en realidad los exvotos tuercen la historia oficial, tuercen la ciencia, tuercen la belleza, tuercen el idioma y colocan su relato con total validez y dignidad. Ninguno de ellos pasa por un canon, ni por una curaduría: se pintan, se teologizan, se redactan y se sitúan con toda familiaridad en el ámbito cercado de lo religioso.

3. Pasos que podemos dar para hacer un exvoto con otra mirada del texto bíblico

La idea con rehacer el mensaje bíblico usando el exvoto, es dar relevancia al contexto, releer el texto bíblico y resignificarlo, dar protagonismo a las personas involucradas y a la finalidad del mensaje, todo esto basado en un acto sencillo de ilustrar y escribir, al alcance de todos. Así que las características

principales del exvoto mexicano o retablo, una herramienta que ya de por sí es tan audaz, transgresora, autónoma y contrahegemónica, se usarán para enmarcar el texto bíblico

a. La relevancia del contexto y la identificación del problema

El realismo con el que la imagen de los exvotos es elaborada, como ya dijimos, nos hace caer en la importancia que tiene el contexto en estos testimonios religiosos. A diferencia de otras obras iconográficas, el retablo es fiel a su entorno, a su momento histórico, por ejemplo, usa los vestuarios adecuados de acuerdo con la usanza del momento, al clima, a la clase o a la edad de la persona. El contexto en los exvotos es sumamente importante. Por ellos son “una espléndida fuente para el estudio de los problemas sociales y de salud, así como de la vida cotidiana y de la cultura material vigente en el momento en que se realizaron: el vestuario y la joyería de los personajes están hechos con mucha precisión, y en el caso de escenas de interiores se observa que los muebles y otros objetos están distribuidos según la costumbre de la época.” (Gámez, 2013)

Este punto es muy importante también en el quehacer epistemológico y de teoría crítica de América latina y caribeña, como lo vemos en la pedagogía del oprimido y en el ver-juzgar-actuar. Los elementos que se usaran para el texto y para la imagen deben sacarse de una concienzuda investigación del contexto actual y también de una mirada sensible de este.

El contexto en Palestina es de guerra y por lo tanto severamente agravado, es un contexto que sólo puede ser entendido de manera limitada. Pero lo que se comprende del contexto, más que el detalle enrarecido por la guerra es la comprensión política de éste. Se debe comprender que el pueblo palestino ha sido acorralado desde hace más de 80 años, que su situación empeora y que aumenta su indignación. Es un pueblo que resiste y que se defiende. Es un pueblo despojado y sitiado. Obligado a vivir en hacinamiento, con poca agua y con restricciones de movilidad. Debemos entender que solo en Gaza, en estos últimos meses, han muerto más de 30, 000 personas, hay más de 70 mil personas heridas gravemente y 2,3 millones de palestinos tan solo en Gaza están en riesgo de hambruna (Voz de América, 2024).

b. El texto y el texto bíblico: una relectura cortita

El texto de un retablo es corto, es casi menos que un párrafo, no más de 50 palabras. Casi siempre escrito en presente, como un recordatorio de que está ocurriendo. ¿Pero qué texto de la Biblia es pertinente para Palestina? Pues un texto amoroso, un texto cuyas palabras nos introduzcan a la temida belleza de la poesía. El Cantar de los Cantares es un cántico que honra la fertilidad, el placer, la alegría y los cuerpos, y esto es lo sagrado. Por ello, sus referencias están muy ligadas a la tierra, a sus frutos, sus flores, sus ríos, sus praderas y sus animales.

Es como si la tierra entera fuera el marco de este texto, ni hay un templo, lo que hay son campos de flores. Como dice Alzir Sales Coimbra, citando a Humberto Eugênio Maiztegui, “Quizás algunos de estos poemas fuesen ya “cantados en el reino de Israel, en una época de fuerte influencia cananea y sus rituales de fertilidad” (2005, 80). Por eso es importante usar este texto: por su poesía, por su crisol cultural y por la importancia de reconstruir una tierra fértil.

Es un texto lleno de influencias de varias culturas mediterráneas, es decir que no es un texto meramente hebreo, sino que es un texto que da cuenta de un territorio en donde conviven muchos pueblos. Se cree, por el vocabulario, que existe influencia persa y del periodo helenista, se usan arcaísmos, algunos monárquicos e incluso anteriores. (De Paula y Nakanose, 2000, p. 59) Esto nos lleva a pensar que es un texto que recoge diversos elementos y diversas formas de habitar el mundo en tiempos y espacios diversos.

Pero sobre todo es un texto en donde las mujeres se expresan, expresan su deseo, sus pasiones, sus decepciones. “Cantares es el único texto bíblico donde la mujer habla por sí misma. Narra sus sentimientos, habla de sus pensamientos y de sus actos. Más aún: dos veces habla en lugar de su amado (2,10-14 y 5,2) y éste en ningún momento habla por ella” (De Paula y Nakanose, 2000, p. 60).

Este texto contiene todo lo que puede dañar a la guerra: la fertilidad, la alegría, la diversidad, el placer y la voz levantada de quienes se les obliga al silencio. Son elementos convivientes con lo que hemos hablado de los retablos. Lo sagrado en ambos casos es la capacidad de seguir adelante y de estar presentes. Al igual que en el exvoto, el Cantar de los Cantares, rompe con la desigualdad que hemos creado entre el cielo y la tierra, lo sagrado habita esta tierra.

c. La composición de la imagen: identificar elementos para que estén presentes

La imagen tendrá coherencia entre la relectura del texto bíblico y el contexto. Esto marcará los elementos que compondrán el exvoto.

Las semillas de la sandía. La sandía tiene los mismos colores de la bandera palestina: el rojo, negro, verde y blanco. Por ello, cuando se convirtió en un delito llevar la bandera palestina, la sandía se convirtió en un sustituto obvio. Las rodajas de sandía aparecen en las manifestaciones en contra de la ocupación y de la guerra. La sandía es agua, comida y plato, es hermosa y viene de la tierra: nace, duerme y crece en ella. Además, Palestina es un territorio agrícola, su historia también depende de la conservación de sus semillas nativas, porque las semillas contienen información ancestral, de la historia y la memoria de cada planta. En un espacio tan cortito como la semilla, vienen siglos y siglos de información, mejor que cualquier microchip. Además, sabemos que la semilla es vital para la continuidad de la vida. Por eso y a pesar de la ocupación, el pueblo palestino había decidido seguir cultivando y guardar sus semillas. Por esa recuperación y sobrevivencia fue que organizaron un banco de semillas endémicas,

que segura ahora estará destruido. Para Vivien Sansour, la mejor forma de resistencia es “rechazar el discurso de tu opresor y responder ‘no soy basura y no voy a comer tu basura’. Creo que todos podemos decidir hacer nuestra vida un poco más soportable en este momento. Porque seremos libres; no ahora, pero lo seremos. Me siento libre cuando tengo estas semillas en las manos”. (Guimarães y Paq. 2019)

Los muros en Palestina. “La construcción del Muro comenzó en 2002 para impulsar las políticas de anexión de Israel y perfeccionar su régimen de *apartheid* sobre el pueblo palestino. No se limita a rodear la Cisjordania ocupada, sino que se adentra profundamente en el territorio ocupado, ampliando el robo de tierras y recursos palestinos por parte de Israel.” (Stop the Wall, 2017). Los muros cercan a la población palestina para asegurar que no se integren el estado de Israel, sus funciones son la segregación y el control de la movilidad. Las personas palestinas se acumulan en áreas cercadas, hacinadas e insostenibles. Los muros tienen su propia historia, como cercos de propiedad, como separaciones, fronteras, límites o como prisiones. Son espacios en donde se percibe el peligro y la vulnerabilidad. De hecho, en el propio libro de Cantares dice, “Me hallaron los guardas que rondan la ciudad; me golpearon, me hirieron; me quitaron mi manto de encima los guardas de los muros.” (Cantar de los Cantares 5:7). Se puede ver el horror de este versículo, el abuso a las mujeres y la denuncia que se hace, no se guarda silencio ante estos hechos. Estos muros son parte del paisaje palestino, ese cercamiento es su contexto cercano y permanente.

La kufiya. La kufiya se ha convertido en un símbolo de la resistencia palestina. Es una prenda tradicional, usada por los pastores nómadas. Tiene patrones geométricos y en general es blanca con bordados en rojo o negro. Dalia Jacobs, dice usar la kufiya en el extranjero es “como llevarla a casa sobre mis hombros” (Sottile, 2023)

La tórtola. Las tórtolas cantan bajito, para escucharlas se requiere de silencio y de prestar atención, el ruido de una guerra no lo permitiría. Llama la atención, que el texto de Cantares se refiera a una sola tortolita, ya que se sabe que son animalitos siempre emparejados. *Ur; ur, urrrr*, hace ella, quedito, bajito. La imagen de la tórtola está tomada directamente del texto de Cantares 2:12, “en nuestro país se oye la voz de la tórtola”. Tal vez se refiera a una especie de tórtola que llega sin falta a tierras Palestinas al inicio de la primavera, en un tiempo propicio en donde los campos son fértiles. Sin embargo, en Palestina existen varias especies silvestres, por lo menos en otro tiempo, abundaban.

En realidad, ningún exvoto tiene un aparato crítico para explicarse. Los elementos son tan cotidianos y realistas que se explican a sí mismos y el remate del texto que lo explica, casi siempre colocado en la parte baja, termina por hacer que se comprenda todo el retablo. En realidad, el texto es una reiteración de la imagen o viceversa.

d. Apintar sin miedo

El último paso es pintar, este suele ser un gran temor. Se debe a que se nos ha hecho creer que es una actividad exclusiva para quienes tienen talento.

Pero ya vimos que no ocurre así en los exvotos, porque no exigen un trabajo erudito o educado. Podría hacerlo cualquiera. Al final se pinta cada letra y cada palabra, se requiere de un trazo más fino, pero siempre se puede usar cualquier cosa antes que un pincel.

4. Un exvoto para Palestina. La relectura

El texto del Cantar de los Cantares:

Levántate, oh, amiga mía, hermosa mía, y ven.
Porque he aquí ha pasado el invierno,
Se ha mudado, la lluvia se fue;
Se han mostrado las flores en la tierra,
El tiempo de la canción ha venido,
Y en nuestro país se ha oído la voz de la tórtola.
La higuera ha echado sus higos,
Y las vides en cierne dieron olor;
Levántate, oh, amiga mía, hermosa mía, y ven.

El Cantar de los Cantares es un cántico que honra la fertilidad, el placer, la alegría y los cuerpos, y esto es lo sagrado. Por ello, sus referencias están muy ligadas a la tierra, a sus frutos, sus flores, sus ríos, sus praderas y sus animales. Es como si la tierra entera fuera el marco de este texto, ni hay un templo, lo que hay son campos de flores. Como dice Alzir Sales Coimbra, citando a Humberto Eugênio Maiztegui, “Quizás algunos de estos poemas fuesen ya ‘cantados en el reino de Israel’, en una época de fuerte influencia cananea y sus rituales de fertilidad” (2005, 80). Por eso es importante usar este texto: por su poesía, por su crisol cultural y por la importancia de reconstruir una tierra fértil.

Es un texto lleno de influencias de varias culturas mediterráneas, es decir que no es un texto meramente hebreo, sino que es un texto que da cuenta de un territorio en donde conviven muchos pueblos. Se cree, por el vocabulario, que existe influencia persa y del periodo helenista, se usan arcaísmos, algunos monárquicos e incluso anteriores (De Paula y Nakanose, 2000, p. 59). Esto nos lleva a pensar que es un texto que recoge diversos elementos y diversas formas de habitar el mundo en tiempos y espacios diversos.

Pero, sobre todo, es un texto en donde las mujeres se expresan, y expresan su deseo, sus pasiones, sus decepciones. “Cantares es el único texto bíblico donde la mujer habla por sí misma. Narra sus sentimientos, habla de sus pensamientos y de sus actos. Más aún: dos veces habla en lugar de su amado (2,10-14 y 5,2) y éste en ningún momento habla por ella” (De Paula y Nakanose, 2000, p. 60).

Este texto contiene todo lo que puede dañar a la guerra: la fertilidad, la alegría, la diversidad, el placer y la voz levantada de quienes se les obliga al silencio. Son elementos convivientes con lo que hemos hablado de los retablos. Lo sagrado en ambos casos es la capacidad de seguir adelante y de estar presentes. Al igual que en el exvoto, el Cantar de los Cantares, rompe con la desigualdad que hemos creado entre el cielo y la tierra, lo sagrado habita esta tierra.

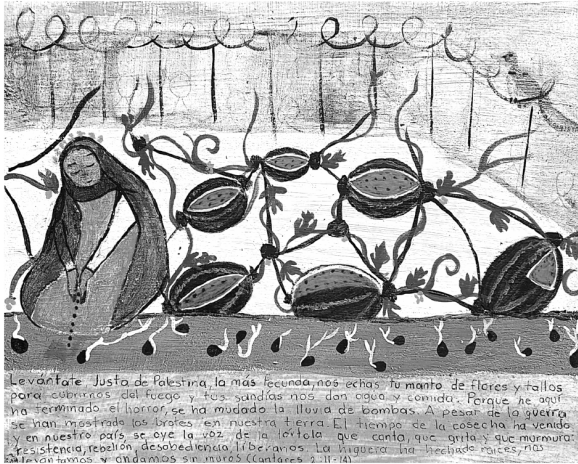


Figura 1: Exvoto para Palestina: Levántate, Justa de Palestina, la más fecunda, nos echas tu manto de flores y tallos para cubrirnos del fuego, y tus sandías nos dan agua y comida. Porque he aquí ha terminado el horror, se ha mudado la lluvia de bombas. A pesar de la guerra se han mostrado los brotes en nuestra tierra. El tiempo de la cosecha ha venido y en nuestro país se oye la voz de la tórtola que canta,

que grita y que murmura: resistencia, rebelión, desobediencia, libéranos. La higuera ha echado raíces, nos levantamos y andamos sin muros (*Cantares 2:11b-14*). Autora: Gabriela Miranda García, 2024.

Bibliografía

- Coimbra Sales, Alzir, *El Cantar de los Cantares*. En: RIBLA No. 52, Quito: Verbo Divino/DEI, (2005).
- De Paula Pedro, Enilda y Nakanose Shigeyuki, *Debajo del manzano te desnudé...una lectura de Cantar de los Cantares 8, 5-7*. En: RIBLA No. 37, Quito: Verbo Divino/DEI, (2000).
- El ciudadano y su región *Malraux, el arte como conquista* Disponible en: <https://www.elciudadanoweb.com/malraux-el-arte-como-conquista/>, Visitado el 2014.
- Gámez, Ana Paulina, *Exvotos, narradores de milagros*. Disponible en: <https://www.amigosmap.org.mx/textos/exvotos-narradores-de-milagros/>. Visitado el 2013.
- Guimarães Sandra y Paq, Anne, *Sembrar la resistencia: la lucha por la soberanía alimentaria en Palestina*. Disponible en: <https://www.equaltimes.org/sembrar-la-resistencia-la-lucha>. Visitado el 2019.
- Sottile, Zoe. *Historia de la kufiya: cómo este pañuelo se convirtió en un símbolo nacional de los palestinos*. Disponible en: <https://cnnespanol.cnn>.

com/2023/11/29/explicacion-que-es-kufiya-panuelo-simbolo-palestino-significado-trax/). Visitado el 2023.

Stop the Wall, “El Muro”. <https://stopthewall.org/the-wall/?lang=es>. Visitado el 2017.

Voz de América, “30.000 palestinos muertos en Gaza” <https://www.vozdeamerica.com/a/mas-de-30-000-palestinos-muerto-gaza-nuevo-ataque-israeli-contra-multitud/7508359.html>. Visitado el 2024.

Gabriela Miranda García